

# LA VIEJA HABANA

POR \_\_\_\_\_ SOLONI

Amalia Batista

"Amalia Batista, Amalla  
(Mayombé,  
¿Qué tiene esa china,  
que amarra a los hombres?"

EL viernes 21 de agosto de 1936, un gallego de Orense, figura primerísima en el teatro popular cubano — como autor y como empresario— Agustín Rodríguez, estrenó en el Teatro Martí, con



Agustín Rodríguez

música de Rodrigo Prats, "Amalia Batista". ¿Quién fue Amalia Batista?

Era un nuevo tipo folklórico habanero, como Cecilia Valdés, María la O, Mersé, María Belén Chacón, Guamá, etc., que saltaba a la escena del teatro vernáculo. Como otros tantos tipos, mitad historia, mitad leyenda, Amalia Batista aparece como una mulata de 1880, que se codeaba con las demás protagonistas de las tragedias tradicionales.

Unos decían que se llamaba Amalia Perdomo y tocaba la flauta en una orquesta del barrio de los Sitios, que luego dirigió.

Sobre ella nos decía el autor: "Muchas veces en mi vida había oído hablar de cierta mulata famosa que vivió por Jesús María y Los Sitios a fines del siglo pasado y comienzos de éste. También algunos viejos me hablaron de otra Amalia Batista de fama que brilló en tiempos más remotos. Pero ni la una, ni la otra, tomé como modelo para la protagonista de mi obra. Me sirvió, eso sí, como punto básico, la vieja copla popular.

"Y aquella mulata que vio nacer al que iba a ser su dueño, le dice:

"Conmigo no hay quien resista; ni me busques, ni me nombres, yo soy Amalia Batista, esa que mata a los hombres".

"Y termina por decir llorando junto a un viejo amante, al ver a su amor con otra:

"Lo que tienes a la vista, ni te extrañe, ni te asombre. Yo soy Amalia Batista, que muere por un hombre!"

# LA VIEJA HABANA

POR \_\_\_\_\_ SOLONI



## El pito de auxilio

HUBO un tiempo en San Cristóbal de La Habana en el que todo ciudadano que se respetase llevaba colgado del cinturón, en la misma cadanita del portamonedas y del llavero, como un amuleto protector, el flamante y niquelado pito de auxilio. Las solteronas lo ocultaban en el fondo de sus carteras, o más románticamente en la comba del seno. Y cuando el caballero salía de casa, la esposa previsora, indagaba: Pepe, ¿llevas el pito de auxilio?

El pito de auxilio formaba parte del equipo de policías, serenos y bomberos y menos oficialmente del utilaje de los puestos de frutas y frituras, de las bodegas y de los vendedores ambulantes.

El silbido del pito de auxilio, prólogo de cualquier atajaja callejero, tenía un tré-

molo especial, bien distinto de los silbatos posteriores de carteros, deportistas y dirigentes del tránsito. Un pitazo en la noche era la nota inicial de los toques de corneta de los bomberos anunciando la demarcación de un incendio y del toque a rebato de las campanas de las iglesias para dar la alarma.

El pito de auxilio, arma sonora de defensa, sin duda figura en el ancestro de las sirenas de las ambulancias y de avisos de incursiones aéreas.

Y puede fijarse una fecha exacta de su introducción en Cuba: el 15 de julio de 1834, cuando el general Miguel Tacón, Capitán General de la Isla, instaló en La Habana el Cuerpo de Serenos. La Habana tenía entonces 16 barrios, con 189 manzanas. Los serenos ganaban 25 pesos, 35 los celadores y 50 los cabos. Y para el cumplimiento de sus deberes y defensa personal se les entregaba: "un pito, un chuzo, una pistola y un farol de mano. Para abrigarse en invierno, un poncho".

Y entre sus obligaciones estaba "la de anunciar con frecuencia, tras un prolongado toque de silbato, las horas de la noche y de la madrugada y el estado del tiempo".

## Cumpliendo los pedidos de Cuba

MOSCU. (Nóvosti).—Ciento cuarenta fábricas de la República Soviética de Ucrania cumplen pedidos para Cuba. Fabrican máquinas, herramientas, automóviles, productos químicos y otras mercancías.

Patrimonio 16



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA